

# LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR.  
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
6, Plaza Mayor, 6

ADMINISTRADOR,  
DON FRANCISCO JIMENEZ

## LA GANGRENA POLITICA.

Vivimos en un país que se rige por el sistema representativo, y sin embargo la representacion nacional es entre nosotros un mito, algo que no existe en realidad y que solo se concibe en la esfera de la teoría, sin que descienda nunca á la esfera de la práctica.

Con una frase está hecha la critica de lo que es el sistema parlamentario entre nosotros: todos los Gobiernos tienen mayoría. Esto indica hasta qué punto ha llegado la corrupcion de nuestras costumbres políticas, alteradas más que por la lucha de las ideas, por la lucha de las ambiciones, y se presta á desconsoladoras consecuencias.

Nunca la paz y la prosperidad de un país atraviesan periodos tan difíciles y corren tan tremendos riesgos como cuando esto sucede. Las épocas de corrupcion han sido siempre y tienen que ser por necesidad, épocas de decadencia. Y que nosotros atravesáramos una de ellas, fuera locura insigne negarlo, porque los males que corren las entrañas de las sociedades, no desaparecen porque se niegue su existencia; hay que combatirlos y combatirlos con energía y en sazón oportuna. La oportunidad es el gran secreto de la política; cuántas veces por faltar la oportunidad lo que hubiera sido un simple paliativo, se convierte en un doloroso cauterio!

Aquella sentencia de la Escritura «tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen» parece hecha para los tiempos presentes. Y es necesaria para la ceguera de que nuestros políticos se encuentran dominados,

para no percibir los males que nos rodean y los peligros que nos amenazan. Por eso, las instituciones y las ideas llegan entre nosotros á la agonía, sin que se aperciban de ello sus defensores y acaso cuando con más fuerza pregonaban su vitalidad y sus excelencias. Desde algun tiempo acá la política española ha marchado á ciegas, sin pensar en el porvenir y haciendo por olvidar el pasado. Poco á poco han ido acrecentándose los escollos, y hoy la situación es más grave de lo que á primera vista parece.

La política se ha convertido para muchos en una profesion; profesion vergonzosa, que teniendo por único fin el medro propio y por medios preferentes el fingimiento y la osadía, es el recurso de todos aquellos que sin méritos sólidos, tan faltos de moralidad como sobrados de audacia, aspiran á desempeñar altos puestos, para traficar desde ellos con los intereses del Estado. Resultado inevitable de esto, es el desden con que una gran parte del país mira la política y el alejamiento en que se coloca con respecto de ella, olvidando que el ejercicio de un derecho envuelve muchas veces el cumplimiento de un deber. La inmoralidad de los gobiernos ha llegado á hacerse proverbial en nuestro país, y como por otra parte se extienden cada vez más los males que no se curan á tiempo, hay entre nosotros—doloroso es confesarlo—una gran masa de electores, descendientes degenerados de aquellos pretorianos que vendían la púrpura imperial de Roma, que ejerciendo un comercio reprobado con sus sufragios, sirven de escalera á los ambiciosos que compran su apoyo. La organizacion de nuestros parti-

dos, hace por otra parte que el caciquismo de los que están en la oposicion, compita con el caciquismo de los que están en el poder, y de esta manera la presion de arriba se hace más poderosa y más irresistible; los que no obedecen las instrucciones del Ministerio de la Gobernacion, obedecen las instrucciones del jefe del partido, y los que con verdadera conviccion acuden á las urnas, á votar un candidato libremente escogido, se ven agobiados por el número de los adversarios, y ó se retraen con desaliento limitándose á afirmar que la política es una farsa ó se ven empujados hácia otros caminos bien distintos de la lucha legal.

Las consecuencias de este estado de cosas, son de todo punto notorias. Basta enunciar las premisas para comprenderlas. Entre el Estado oficial y el verdadero país se establece un divorcio insostenible; las Cámaras, que debieran representar la voluntad nacional, representan casi siempre la voluntad del Ministerio. De aquí la atonía y la falta de vigor del poder legislativo, despojado por los parlamentos ministeriales de toda su majestad y de toda su influencia, y de aquí también el desequilibrio de los Poderes. El poder ejecutivo se erige en dictador, asume en sí las facultades de los restantes manejándolos á su antojo y haciendo de ellos dóciles instrumentos de sus fines; y de este modo el régimen representativo se convierte en régimen absoluto disfrazado con la máscara de una Constitución.

La tiranía de los Gobiernos doctrinarios es la peor de las tiranías. Ellos han sido la plaga constante de nuestro país y la causa de todas las convulsiones que le han agita-

do en lo que va de siglo. Ellos han ido poco á poco corrompiendo nuestras costumbres públicas hasta hacer de ellas lo que son hoy; pero como todas las grandes culpas tienen grandes expiaciones, el poder ha sido en sus manos una espada de dos filos que muchas veces se ha vuelto contra los que la esgrimian.

Cuando la ley es letra muerta, cuando las garantías del ciudadano desaparecen, cuando la protesta se hace imposible, debe lucharse sin descanso en defensa del derecho perturbado, sin divisiones que debilitan y desconfianzas que matan.

De no obrar así acabará con nosotros la gangrena.

## DE TODO UN POCO.

Nos dicen de Soria:

Deplorable efecto ha causado en esta capital el planteamiento de la nueva ley de consumos. El mercado semanal, único elemento casi de vida con que aquí se cuenta, está poco menos que desierto.

Muchos de los concurrentes que aportaban granos para la venta, regresan á sus pueblos sin penetrar en la ciudad, y otros depositan su mercancía á la puerta de los registros en espera de nuevas órdenes.

De seguir así las cosas, el retraimiento pudiera ser absoluto y entonces el comercio y la industria de este pueblo, ya de por sí muy decaídos, á causa de los muchos vejámenes que sobre ellos pesan, sucumbiría por completo.

Esta es la obra de los Gobiernos y los partidos que aferrados á rancias doctrinas se empeñan, á viva fuerza, que han de hacer la felicidad del país apelando á tan sabios procedimientos!

Por lo demás, la mayor tranquilidad reina. La paz más completa impera. Pero es la paz de Varsovia.

— 8 —

nado caballar y mular que en él se críe, sea, sino de grande alzada, de grande genio y nervio, libre del linfatisimo peculiar á los de otras comarcas. En la Edad Media, los primeros antecedentes que tenemos de la existencia de la ganadería en este país es una Albalá previniendo que los pastores de esta comarca que pasarán á pastar con sus ganados á comarcas de Navarra ó Aragón, fuesen libres de pechos y alcabalas de cierta clase.

Este antecedente, sobre lo que pudiéramos llamar trastérmino de la ganadería, nos induce á creer que la ganadería propiamente llamada trashumante, no existía aún, pues de existir, lógicamente debe creerse que á ella se hubiera referido también la citada Albalá. Hay también otros antecedentes que inducen á creer que la trashumacion no empezó hasta un periodo muy adelantado de la reconquista, y sospechamos que la raza lanar, de donde se derivó la merina trashumante, provino de los árabes andaluces más adelantados en agricultura, pecuaria, ciencias y artes que los cristianos de aquella época. Nos afirma esta creencia el que solo en España fué conocido hasta fines del siglo pasado dicha raza, por el especial cuidado que hubo para su no exportación á otros países, y como solo España fué en Europa la nacion ocupada por los árabes, de ahí que á ellos atribuyamos su origen. Además los nombres de merina, rabadán, zagal, ható, etcétera, son nombres árabes que parecen indicar su procedencia. Sabido es que hecha la reconquista de nuestro país en el siglo ix, y afirmada posteriormente, fué guerrera durante mucho tiempo la índole de los naturales, y por lo tanto el ganado caballar, de que ya los árabes dejaron excelentes muestras por los campos de Arabiana, fué el predilecto de aquellas gentes, demostrándolo entre otros muchos datos los cientos de caballos con que los guerreros de Soria solían entrar en las batallas, y los fueros y privilegios que gozaban los que caballos sostenían. Nuestros lectores saben igualmente, que hecha la reconquista, los reyes, llamando pobladores á los pueblos que las guerras habían dejado desiertos, les concedían en sus cartaspueblas cierto término que se llamaba privilegio, quedando, sin embargo, como realengo, grandes terrenos cuyo mejor aprovechamiento era el pastoreo, el cual, según el fuero de Soria, se ejercitaba mancomunadamente por las ciudades, villas y aldeas á ellas aneja. Más adelante, á beneficio de una paz relativa, los descendientes de los vencedores en Rute y Zambra y tantos otros puntos de Andalucía á donde con las guerras habían ganado grandes señorías, los vemos trocar la espada por el cayado y dar comienzo á las cabañas trashumantes; y siendo estos señores por su nobleza y posicion cer-

— 5 —

prosperidad. Y ya que del carácter de los habitantes de este país venimos ocupándonos, y de la superioridad de sus buenas condiciones sobre las contrarias, seremos justicieros al consignar que influidos acaso por la pobreza y la rigidez del clima, se rinde algun culto á Phthonos y Baco, sin consideracion á que la primera nada grande y benéfico puede engendrar, y el segundo saca del país anualmente seis y medio millones de reales, por cuanto en él la vid se cultiva en pequeña escala y con escaso resultado.

II.

El estado actual de la agricultura en este país es decadente, rutinario y pobre. Frecuente es ver una mujer escuálida que aguijonando yunta de ruin potencia, raya ya que no surca el generalmente pedregoso suelo, y no es muy comun que en tan util faena se aproveche el día por completo. Si la acompañais á su miserable vivienda y la preguntais por su marido, os dirá que este se encuentra en otra parte, acaso en otro país, para ganar con qué sostener las necesidades de la familia, y al ver tanta pobreza, de que son fiel traslado el encanijamiento de sus hijos y la escasez y demacracion de los animales domésticos, no podreis menos de pensar que fué un cruel sarcasmo el *nihil agior, nihil clorior, nihil dulcius, nihil agricultura melior, nihil homo liberedignius*.

En vano aconsejareis á aquella infeliz ó á su marido, si ha parecido, que alabe la heredad grande y cultive y beneficie la pequeña y llenará sus graneros, pues que en este país donde la naturaleza yace muerta durante muchos meses, hay poco tiempo de que disponer para poder hacer oportunamente el debido cultivo, y que vale más ceñirse á la buena tierra, dejando la demás para pastos donde podrá mantener ganados que le faciliten abonos tan necesarios en este húmedo y frio país. Te contestará que ya que no intensamente, labra estensamente por si pinta, y que haciendo cuanto puede deja el resultado á Dios y á la ventura. Inútil es que quieras enseñarle lo rudimentario, lo esencial de todo buen cultivo agrícola, porque aunque de ello tenga nociones vagas, aparecerá que no te comprende, y por lo tanto no te empeñes en enseñarle la paridad de funciones que hay entre el carbon mineral que alimenta la máquina y el alimento que recibe todo cuerpo racional ó irracional. Hablarás en desierto si quieres hacerle comprender que es la equivalente mecánica del calor, porque cuando más te contestará enseñando su propio alimento y el de sus animales de trabajo como un desperdicio ú olvidado resto de





